

LA MUERTE NO ERA EL FINAL.

Los terremotos y los bombardeos ya habían terminado, lo único que se escuchaba eran los disparos y las pisadas robóticas de lo que sea que fueran esas cosas que estábamos combatiendo, parecían perros robóticos súper armados, arrasaban en un instante con un centenar de personas, nuestras armas eran casi inútiles, ya nada podíamos hacer. Aún recuerdo el momento en que estábamos en el colegio, parecía un día normal, por eso nadie se pudo percatar de lo que estaría por venir, se escuchó un gran estruendo en el cielo, y allí fue donde todo terminó, pero no esperé que quedara vivo bajo los escombros del colegio, pero, esto no puede terminar así de simple.

Isaac Valenzuela.

4º B

PRIMER LUGAR.

DECEPCIÓN.

Solo esa palabra cruzaba por su mente en ese día, decepción por los que Él quería y tanto esperaba, la decepción de gestos que parecen insignificantes pero terminan siendo la gran brecha que lo separaba de todo. Solo habían dos personas en las que Él confiaba, dos que demostraron poder ser más que la masa de indiferencia que lo rodeaba en la sala, se convirtieron en polvo para Él después de ese día.

El objeto era insignificante, la forma en que tomaron la situación, eso lo destrozaba.

-meh... la puedo recuperar después, me da igual.

-si pu' hermano, qué más da?.

Él estaba contento antes de esas palabras, era la calma, salir de una evaluación de la que estás seguro que te fue bien, la tormenta, tu amigo que entrega en blanco teniendo una hora y cuarenta y cinco minutos para estudiar e intentarlo.

-¿Por qué esperas cosas de mí?, pucha perdón si te decepciono, pero yo soy así.

El silencio rompió en el ambiente, un corazón roto tronaba en sus interiores, pues se daba cuenta que aquellos que lo rodeaban, eran parte de la masa de indiferencia a la que tanto le temía pertenecer algún día.

Carlos Barahona Vergara.

4° C

SEGUNDO LUGAR.

DEL PENSAR Y DEL HABLAR.

A los 14 años Jon, es un chico bastante peculiar, tiene el pelo café claro y desordenado. Los ojos de color verde, sus mejillas de un color rosado, una nariz puntiaguda. Jon es bastante hablador, le encanta preguntar por cualquier necesidad al punto de llegar a molestar. Pero un día jueves, de un momento a otro en una clase de la mañana ocurrió algo que lo dejó desconcertado y preocupado, había quedado afónico al punto de no poder decir ninguna palabra y asustado pensaba “¿Cómo les haré entender a los demás qué quiero decir?”, mientras pasaba el tiempo en el colegio, también pensó en todas aquellas personas que no podían oír, ver o hablar pero a diferencia de Jon, esas personas vivirían así toda su vida; pensaba que estaban en el mismo planeta, pero en diferentes realidades. Entre más transcurría el tiempo, Jon se desesperaba por querer hablar, pero al rato se calmaba ya que no le serviría de nada; solo se estresaría, así estuvo toda la tarde, pensando y pensando, hasta que de repente pudo volver hablar, entonces se dio cuenta, de que puedes evitar la necesidad, pensando mucho más, no sólo hablar por hablar tonterías.

Dilan García Gómez.

3ºD

TERCER LUGAR.

DE NUEVO

Hola soy Ángel, soy muy imaginativo y algo despistado; bueno muy despistado.

Todo empezó cuando desperté como siempre, me lavo la cara, los dientes y me peino, arreglo mi mochila, mientras mi mamá hace el desayuno. Después de comer mi desayuno voy a clases.

Primero, nos tocó historia, lenguaje y por último artes visuales. Cuando me fui a casa tuve que hacer tarea; así es que la hice, terminé a las 21:00 hrs. Luego me acosté y dormí. Cuando despierto me di cuenta que era el mismo día primero, pensé, debe ser un “deja vu”, pero siguió al final, aproveché, hice toda la materia, la tenía antes de tiempo. Jugué muchas veces con mis amigos. Pero luego, entendí que estaría atrapado en el mismo día, tal vez para siempre. Lloré y pensé que hice mal como para estar atrapado. Luego me acordé, que le pegué a un niño y se fue a llorar. Así es que esperé a que el día se vuelva a repetir y no pegarle, esperé que el día terminara para ver si funcionó y así fue. Por fin pasó al siguiente día. Nueva materia, nuevos materiales, nueva tarea y mis compañeros y maestros dejaron de repetir las mismas palabras una y otra vez, ¡eh! casi me olvido, nuevas pruebas y fin.

Ángel Peralta Gómez.

7º E

MENCIÓN HONROSA.

MENTES PROFUNDAS.

Al abrir los ojos me encontraba en una sala; vuelvo a estar en el mismo lugar de siempre, solo ha pasado media hora desde que iniciaron las horas de clases y ya no puedo esperar a llegar a mi casa a escuchar música, aunque todo lugar donde pueda pensar estará bien para mí, en este mismo minuto solo dejo que me pierda en mis pensamientos, al fin y al cabo las clases hoy en día son solo parte de la lógica, aunque depende del punto de vista de la persona; para algunas personas algo lógico sería acabar con su vida por muchos problemas o estrés, y algo lógico para otras personas sería seguir adelante a pesar de todo, pero, ¿qué es lo que pasa por las mentes de las personas que piensan en el suicidio?, tal vez solo piensan que ya no hay solución alguna, o muchas lo hacen cuando no están al cien por cien de su mente, tal vez se preguntan ¿debería estar vivo?, y si es así, ¿quién responde a la pregunta anterior?. Ya está, sonó el timbre, volví a desaparecer en mi mundo...

Abraham Espinoza Moreno.

4º B

MENCIÓN HONROSA.

CAMBIO DE RUTINA.

Solo existía un movimiento para que el juego colapsara en un jaque mate.

-Reina a c-3, jaque mate.

Hace unos días:

El día anterior fue agotador, los exámenes eran una difícil travesía que casi no logro superar. Lo único que quería era que algo, aunque ese algo sea mínimo, me sacara de la rutina, un destello de luz se reflejó en mi ojo, lo único que logro fue que girara mi vista hacia un cartel, - Torneo de Ajedrez-.

Desde ese día comencé a ir al Cra más seguido, no almorzaba, tan solo para practicar en el torneo.

El día anterior al torneo fue abrumador, pensar en cómo vencer a mis oponentes o como no colapsar en una crisis asmática por no saber qué movimiento hacer...

Pasaba de octavos de final a cuartos, mi primer juego lo gané gracias a la ausencia de mi contrincante, en la semifinal gané debido a la caída de bandera, supongo que solo gané una vez con jaque mate.

Finalmente en la final, se me fue imposible ganar, aunque de igual manera le di batalla a mi oponente, por alguna razón no me sentí triste sino orgulloso de mí.

De vuelta a la rutina...

Luis Tapia Caro.

2º D

MENCION HONROSA.